

13 de septiembre
**LA SANTÍSIMA VIRGEN
DEL MILAGRO**

Solemnidad

*Que el Dios Altísimo te bendiga, hija mía,
más que a todas las mujeres de la tierra*

Lectura del libro de Judit

13, 18-20; 15, 9

Que el Dios Altísimo te bendiga, hija mía, más que a todas las mujeres de la tierra; y bendito sea el Señor Dios, creador del cielo y de la tierra, que te ha guiado para cortar la cabeza del jefe de nuestros enemigos.

Nunca olvidarán los hombres la confianza que has demostrado y siempre recordarán el poder de Dios.

Que Dios te exalte para siempre, favoreciéndote con sus bienes, porque no vacilaste en exponer tu vida, al ver la humillación de nuestro pueblo, sino que has conjurado nuestra ruina procediendo resueltamente delante de nuestro Dios.

¡Tú eres la gloria de Jerusalén, tú el gran orgullo de Israel, tú el insigne honor de nuestra raza!

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

Lc 1, 46-47. 48-49. 50-51. 52-53. 54-55 (R.: 49)

R. *¡Tú eres la gloria de Jerusalén, tú la alegría de Israel, tú el honor de nuestro pueblo!*

Mi alma canta la grandeza del Señor,
y mi espíritu se estremece de gozo en Dios, mi Salvador. **R.**

Porque miró con bondad la pequeñez de su servidora.
En adelante todas las generaciones me llamarán feliz,
porque el Todopoderoso ha hecho en mí grandes cosas.
Su nombre es santo. **R.**

Y su misericordia se extiende de generación en generación
sobre los que le temen.
Desplegó la fuerza de su brazo,
dispersó a los soberbios de corazón. **R.**

Derribó del trono a los poderosos
y elevó a los humildes,
colmó de bienes a los hambrientos
y despidió a los ricos con las manos vacías. **R.**

Socorrió a Israel, su servidor,
acordándose de su misericordia,
como lo había prometido a nuestros padres,
en favor de Abraham
y de su descendencia para siempre. **R.**

**Lectura de la carta del apóstol san Pablo
a los cristianos de Roma**

8, 28-32

Hermanos:

Sabemos que Dios dispone todas las cosas para el bien de los que lo aman, de aquellos que él llamó según su designio.

En efecto, a los que Dios conoció de antemano, los predestinó a reproducir la imagen de su Hijo, para que él fuera el primogénito entre muchos hermanos; y a los que predestinó, también los llamó; y a los que llamó, también los justificó; y a los que justificó, también los glorificó.

¿Qué diremos después de todo esto? Si Dios está con nosotros, ¿quién estará contra nosotros? El que no perdonó a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿no nos concederá con él toda clase de favores?

Palabra de Dios.

Alelulia.
A ningún otro pueblo trató así
ni le dio a conocer sus mandamientos.
Alelulia.

EVANGELIO

✠ **Evangelio de nuestro Señor Jesucristo
según san Lucas**

11, 27-28

En aquel tiempo: Cuando Jesús terminó de hablar, una mujer levantó la voz en medio de la multitud y dijo: «Feliz el seno que te llevó y los pechos que te amamantaron».

Jesús le respondió: «Felices, más bien, los que escuchan la palabra de Dios y la practican».

Palabra del Señor.

15 de septiembre
EL SEÑOR DEL MILAGRO

Solemnidad

Yo pondré mis ojos sobre ellos para su bien

Lectura del libro del profeta Jeremías

24, 4-5a. 6-7

La palabra del Señor me llegó en estos términos:

Así habla el Señor, Dios de Israel: "Yo pondré mis ojos sobre ellos para su bien, y los haré volver a este país; los edificaré y no los demoleré, los plantaré y no los arrancaré.

Les daré un corazón para que me conozcan a mí, que soy el Señor; ellos serán mi pueblo y yo seré su Dios, porque volverán a mí de todo corazón".

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

Sal 104, 1-2. 3-4. 5-6. 7-8

R. *Señor, nosotros somos tuyos y tú eres nuestro.*

¡Den gracias al Señor, invoquen su nombre,
den a conocer entre los pueblos sus proezas!
¡Canten al Señor con instrumentos musicales,
pregonen todas sus maravillas!. **R.**

¡Gloríense en su santo nombre,
alégrense, los que buscáis al Señor!
Recurran al Señor y a su poder,
busquen constantemente su rostro. **R.**

Recuerden las maravillas que él obró,
sus portentos y los juicios de su boca.
Descendientes de Abraham, su servidor,
hijos de Jacob, su elegido. **R.**

El Señor es nuestro Dios,
en toda la tierra rigen sus decretos.
Él se acuerda eternamente de su alianza,
de la palabra que dio por mil generaciones. **R.**

**Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo
a los cristianos de Corinto**

1, 17-25

Hermanos:

Cristo no me envió a bautizar, sino a anunciar el Evangelio, y esto sin recurrir a la elocuencia humana, para que la cruz de Cristo no pierda su eficacia.

El mensaje de la cruz es una locura para los que se pierden, pero para los que se salvan - para nosotros- es fuerza de Dios. Porque está escrito: "Destruiré la sabiduría de los sabios y rechazaré la ciencia de los inteligentes". ¿Dónde está el sabio? ¿Dónde el hombre culto? ¿Dónde el razonador sutil de este mundo? ¿Acaso Dios no ha demostrado que la sabiduría del mundo es una necedad? En efecto, ya que el mundo, con su sabiduría, no reconoció a Dios en las obras que manifiestan su sabiduría, Dios quiso salvar a los que creen por la locura de la predicación. Mientras los judíos piden milagros, los griegos van en busca de sabiduría; nosotros en cambio, predicamos a un Cristo crucificado, escándalo para los judíos y locura para los paganos, pero fuerza y sabiduría de Dios para los que han sido llamados, tanto judíos como griegos. Porque la locura de Dios es más sabia que la sabiduría de los hombres, y la debilidad de Dios es más fuerte que la fortaleza de los hombres.

Palabra de Dios

Alelulia.
Cumpliré mis votos al Señor,
en presencia de todo su pueblo,
en los atrios de la casa del Señor,
en medio de ti, Jerusalén.
Alelulia.

EVANGELIO

*Quando yo sea levantado en alto sobre la tierra,
atraeré a todos hacia mí.*

✠ **Evangelio de nuestro Señor Jesucristo
según san Lucas**

12, 23-36a

En aquel tiempo, Jesús dijo:

«Ha llegado la hora en que el Hijo del hombre va a ser glorificado. Les aseguro que si el grano de trigo que cae en tierra no muere, queda solo; pero si muere, da mucho fruto.

El que ama su vida la perderá; pero el que odia su vida en este mundo la conservará para la vida eterna.

El que quiera servirme, que me siga, y donde yo esté, estará también mi servidor. El que quiera servirme será honrado por mi Padre.

Mi alma ahora está turbada. ¿Y qué diré: Padre, líbrame de esta hora? ¡Si para eso he llegado a esta hora! ¡Padre, glorifica tu hombre»

Entonces se oyó una voz del cielo: «Ya lo he glorificado y lo volveré a glorificar». La multitud que estaba presente y oyó estas palabras pensaba que era un trueno. Otros decían: «Le ha hablado un ángel».

Jesús respondió: «Esta voz no se oyó por mí, sino por ustedes. Ahora ha llegado el juicio de este mundo, ahora el príncipe de este mundo será arrojado afuera; y cuando yo sea levantado en alto sobre la tierra, atraeré a todos hacia mí».

Jesús decía esto para indicar cómo iba a morir.

La multitud respondió: «Sabemos por la Ley que el Mesías permanecerá para siempre. ¿Cómo puedes decir: "Es necesario que el Hijo del hombre sea levantado en alto". ¿Quién es ese Hijo del hombre?»

Jesús les respondió: «La luz está todavía entre ustedes, pero por poco tiempo. Caminen mientras tengan la luz, no sea que las tinieblas los sorprendan; porque el que camina en tinieblas no sabe a dónde va. Mientras tengan luz, crean en la luz y serán hijos de la luz».

Palabra del Señor.